

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

**Escribir desde los márgenes.
Autoras que escriben sobre escritoras**

Ainhoa Urzelai Vicente¹
UPV/EHU

Resumen: El presente trabajo quisiera dar a conocer las aportaciones que la escritora Yolanda Arrieta ha realizado en el ámbito de la literatura. Concretamente, se centra en el enorme trabajo que ha realizado para visibilizar a la escritora Bizenta Mogel (1782-1854). Considerada como la primera mujer que publicó en vasco y autora de la primera obra infantil en vasco, tuvo que dar explicaciones precisamente por ser una mujer escritora y estudiosa. Arrieta, a través de sus trabajos, sobre todo con *La hija de las luces* (Cenlit, 2016), *Bizenta txiki* (Denonartean, 2018) y los talleres que organiza, muestra al lectorado la obra y el difícil contexto en el que vivió Mogel, la escritora que quebró la tradición literaria androcéntrica vasca.

Palabras clave: Escritoras pioneras, escribir desde los márgenes, Yolanda Arrieta, Bizenta Mogel.

Abstract: The aim of this paper is to make known the contributions that the writer Yolanda Arrieta has made in the field of literature. Specifically, it focuses on the enormous work she has done to make the writer Bizenta Mogel (1782-1854) visible. Considered the first woman to publish in Basque and the author of the first children's work in Basque, she had to explain away herself precisely because of being a female writer and studious. Arrieta, through her projects, especially with *La hija de las luces* (Cenlit, 2016), *Bizenta txiki* (Denonartean, 2018) and the workshops she organizes, shows the reader the work and the difficult context in which Mogel lived, the writer who broke the Basque androcentric literary tradition.

Key words: Groundbreaking female writers, writing from the margins, Yolanda Arrieta, Bizenta Mogel.

1. Introducción

La autora vasca más referencial en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil (de aquí en adelante LIJ) en euskera Mariasun Landa (2003), subraya que todavía hoy es un hándicap ser mujer, escribir para niños y además, hacerlo en vasco. Por un lado, menciona que ser mujer supone ser considerada socialmente y en ciertas circunstancias como secundaria. Por otro lado, recuerda que la LIJ es para muchos un tipo de “subliteratura”. Además, el euskera es un idioma minorizado, que no goza del mismo prestigio y difusión

¹Este artículo se enmarca dentro del grupo de investigación MHLI (Memoria Histórica en Literaturas Ibéricas) financiado por el Gobierno Vasco (IT1047-16). La autora posee una beca predoctoral de MINECO (PRE2018-086572).

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

que el castellano. Estas tres características se hacen más visibles si retrocedemos en el tiempo, y es donde nos encontramos con la figura de Bizenta Mogel, considerada la primera mujer que publicó en vasco y autora de la primera obra infantil en vasco (además de ser la primera persona que publicó un libro de fábulas en euskera). Como menciona Etxaniz (1997: 26), en la mayoría de los países europeos las fábulas estaban extendidas, pero en euskera no existían tales libros. Este hecho no es de extrañar, puesto que en la literatura vasca es muy común que corrientes, actitudes, estilos y temas aparezcan un poco más tarde. Mogel fue una escritora pionera que tuvo que hacer frente a varios obstáculos desde distintos márgenes: Primero, como mujer escritora y estudiosa, precisamente razón por la cual tuvo que dar explicaciones. En segundo lugar, como escritora en vasco, puesto que en aquella época la escasez de obras en euskera era evidente. Y, en tercer lugar, como escritora de una obra dirigida al lectorado joven. Uno de los trabajos de Amaia Álvarez Uria (2005) tiene como objetivo dar los primeros pasos para una *herstory* de la literatura vasca y hacer públicas las aportaciones de las escritoras a la literatura vasca. En ella menciona que “la historia de la literatura vasca existente en la actualidad no está completa, es subjetiva” (2005: 69) y afirma que sí hay escritoras, y además, desde el principio de la literatura vasca. Por consecuencia, ante la pregunta de por qué no aparecen estas escritoras en la historiografía literaria vasca, responde que los historiadores y críticos han rechazado el trabajo de las mujeres a lo largo de los años y, en caso de mencionarlas, lo han hecho atendiendo las características relacionadas con su género y menospreciándolo. Como mencionan Olaziregi y Urzelai (2018: 124), “si hay un hecho constatable en las últimas décadas de la vida literaria vasca es la paulatina visibilidad que la literatura vasca escrita por mujeres ha ido adquiriendo, visibilidad que, además, ha ido acompañada con una institucionalización de los estudios de género”. Las autoras comentan que la crítica feminista hizo su irrupción en los estudios literarios vascos a mediados de la década de los años 1990 y añaden que, en el actual siglo, los estudios de género se han ido consolidando. En el presente trabajo, en primer lugar, daremos a conocer el recorrido literario de la autora Yolanda Arrieta, muy conocida en el ámbito literario vasco, que destaca no solo por su producción literaria sino por su compromiso formativo y divulgativo de la literatura vasca, gracias a los cursos y talleres que ha impartido con distintas asociaciones. En segundo lugar, ahondaremos en la vida y obra de Bizenta Mogel, para posteriormente dar paso a los trabajos que Arrieta ha realizado sobre ella. En este apartado, analizaremos las obras *La hija de las luces* y *Bizenta txiki*, donde muestra al lectorado la obra y el difícil contexto en el que vivió Mogel. Además, hablaremos sobre los talleres que organiza en torno a la escritora. Nuestro propósito es subrayar la importancia de Mogel, puesto que quebró la tradición literaria androcéntrica vasca desde distintos márgenes, como hemos mencionado anteriormente. Luchó contra los límites y las normas de su sociedad y aunque rompió varias barreras, no ocupa el lugar que merece en la historiografía vasca.

2. Yolanda Arrieta (Etxebarria, 1963)

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

Yolanda Arrieta Malaxatxeberria cursó estudios de magisterio, además de los estudios de teatro y antropología social y cultural. Es una autora muy conocida en el ámbito literario vasco, que ha publicado varios libros tanto en LIJ como en la literatura de adultos. También ha realizado traducciones y ha colaborado en prensa. En lo que a los medios audiovisuales se refiere, ha trabajado como guionista y correctora lingüística. Asimismo, ha creado diverso material cuyo eje es la literatura, como capítulos dedicados a la literatura en libros de texto, postales literarias, calendarios, libros para pintar, álbumes familiares, etcétera. No solo eso, además de dirigir talleres de escritura creativa, ofrece sesiones a padres, profesores y demás educadores sobre cómo acercar la literatura a los niños pequeños. Olaziregi y Urzelai (2018) opinan que Arrieta destaca no solo por su producción literaria, sino por su compromiso formativo y divulgativo de la literatura vasca, gracias a los cursos y talleres que ha impartido con entidades como la Asociación de LIJ en lengua vasca y la Asociación de Escritores en Lengua Vasca. En el ámbito del ensayo, cabe destacar la obra *Gatzaren atzetik. Emakumeen irudia euskal ipuin herrikoietan: Mari-xor* [En busca de la sal. La imagen de la mujer en los cuentos tradicionales vascos: Mari-xor], publicada en el 2005 con ayuda del Instituto Vasco de la Mujer. En ella, como indica el título, la autora analiza la imagen de la mujer en los cuentos tradicionales vascos. La escritora Arrieta ha sido premiada por trabajos realizados en distintos ámbitos, tales como el teatro, donde ha obtenido el Premio Max del 2006 o el Premio Ciudad de Irún del 1997 por la novela *Jostorratza eta haria*, traducida al castellano por la autora bajo el título de *Aguja e hilo*. En ella se nos narra la historia de una familia a partir de un manual de costura y es la madre narradora quien dirige el relato a su hija que está por nacer. Concretamente, se inicia con la primera costura realizada por la primera mujer prehistórica y se realiza un recorrido por la historia. Son cuatro las voces que tejen la historia: un narrador extradiegético y tres narradoras femeninas intradiegticas. Como menciona Fernández (1998), el planteamiento de la novela es muy original, ya que, para enlazar diferentes conjuntos de historias, la escritora utiliza la aguja y el hilo tanto de forma metafórica como de forma directa (a menudo el libro adopta la forma de manual para aprender a coser). Es un trabajo metaliterario y se ha descrito como una obra lírica. Dentro de la LIJ, cabe destacar el Premio Euskadi de Literatura obtenido en el 2015 gracias a la obra titulada *Argiaren alaba*, traducida al castellano bajo el título de *La hija de las luces*, obra que analizaremos más adelante. Asimismo, se hizo con el premio del álbum ilustrado Peru Abarka del 2011. Es imprescindible mencionar que, de una forma u otra, el enfoque feminista está siempre presente en los trabajos de Arrieta. Ella misma (2020) mencionó que desde hace tiempo trabaja en los roles sociales de la historia; y añadió que muchas veces, la mujer ha quedado en segundo o tercer plano, o en secreto, o no está. Por eso, en muchas de sus obras da visibilidad a mujeres que han sido invisibilizadas. Ejemplo de ello son algunas de las obras que hemos mencionado anteriormente, pero también el titulado *Txokolategia* [Chocolatería]. En esta novela dirigida al lector joven, la autora parte de la pregunta de por qué no aparece ninguna maestra chocolatera en la Historia y (de)muestra que siempre ha habido mujeres que han hecho chocolate, aunque las chocolaterías estaban a nombre de los hombres.

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/978-84-1377-582-1).

3. Bizenta Mogel (1782-1854)

Bizenta Antonia Mogel Elgezabal es, como hemos adelantado anteriormente, la primera mujer que publicó un texto en euskera firmado con su propio nombre, con tan solo 22 años. Nació en Azkoitia, donde su padre ejercía la medicina. Como menciona Altzibar (1982: 457) su padre también fue profesor en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (asociación ilustrada, máximo exponente de la Ilustración vasca, creada en 1765 para fomentar “la agricultura, las ciencias y artes útiles y el comercio” en el País Vasco). Este murió cuando todavía los niños eran muy pequeños, por lo que toda la familia se tuvo que trasladar a Markina-Xemein, donde vivía su tío Juan Antonio Mogel, que era sacerdote y escritor. De hecho, se le conoce por ser el autor de la primera novela en euskera: *Peru Abarka* (1802). Él se encargó de escolarizar a su sobrina Bizenta y desde los 8 años (como ella misma lo indica en el prólogo de su libro *Ipuin Onak*), aprendió latín junto a su hermano. Bizenta recibió formación educativa de su tío, pero cabe mencionar que este, según comenta Beldarrain (2010: 124), por un lado, se arrepintió de no haber dado más estudios a su sobrina; pero, por otro lado, se mostró conforme con su decisión de no fomentar más los estudios de su sobrina. Así se lo confesó en una carta al ilustrado español Vargas Ponce. Como explica Kaltzakorta (1982: 2), en aquellos tiempos la mujer no recibía muchos estudios porque estaba muy extendida la idea de que era perjudicial. Bastaba con aprender a leer, pues opinaban que aprender a escribir era nocivo. Como prueba de ello cita las palabras que Juan Bautista Agirre expresó en su libro de sermones *Eracusaldia II* (escrito en la época de Mogel), donde menciona que, a poder ser, hay que dar una buena educación a los chicos, y que para las chicas la escuela puede ser muy conveniente para que aprendan la doctrina cristiana o para que realicen bien los sacramentos. A continuación, añade que saber escribir es mucho para las chicas y que, aunque pueda ser bueno para algunas, para la mayoría puede ser perjudicial. Sea como fuere, Bizenta Mogel ejerció de profesora en la Sociedad Vascongada de Amigos del País y en la última etapa de su vida trabajó como traductora para la Diputación de Bizkaia. En 1817 se casó con el bilbaíno Eugenio Eleuterio Basozabal (quien le ayudó a publicar algunos trabajos en la imprenta de su padre) y se trasladó a Bilbao (a Abando precisamente). Allí contactó con vascófilos que se habían relacionado con su tío, de manera que pudo continuar con su labor. No tuvo descendencia y murió en Abanto-Zierbena a la edad de 72 años.

Como hemos adelantado, gracias a la obra *Ipuin Onak* (1804) Bizenta Mogel rompió 3 barreras, al ser la primera escritora en publicar una obra en euskera, dar luz al primer libro dirigido al lector joven y escribir la primera obra de fábulas en vasco. Podríamos dividir el libro principalmente en 5 partes. Por un lado, la obra comienza con una dedicatoria a Don Víctor Munibe y Aranguren y el tipo de dedicatoria que realiza Mogel es típico en otros fabulistas. Haciendo nuestras las palabras de Beldarrain (2010), tenemos que aclarar que Víctor Munibe era una persona notable e influyente, puesto que era nieto de Xabier Munibe, creador de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, quien luego fuera X. conde de Peñaflorida. Por otro lado, la obra sigue con un curioso prólogo dirigido al lector euskaldun, y a continuación vienen 50 fábulas escritas en prosa (50

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/978-84-1377-582-1).

fábulas de Esopo traducidas libremente y adaptadas al euskera) y 8 cuentos en verso (estas últimas tomadas de su tío). Para finalizar, la escritora incluyó un diccionario, para la mejor comprensión de las fábulas. Nos parece imprescindible realizar un breve comentario sobre el contenido del prólogo. En él, la escritora Mogel explica que más de uno se va a quedar sorprendido al ver que una mujer se ha atrevido a escribir semejante libro, pensando que trata de una tarea que no corresponde a las mujeres. Además, añade que muchos piensan que a una mujer le basta con saber entenderse con la rueca y la costura. Asimismo, menciona, con sarcasmo, lo sorprendente que es que una chica sepa latín, castellano y euskera (lenguas que ella había estudiado). Al final del prólogo, y haciendo una defensa de las mujeres letradas y sabias, se pregunta si a pesar de ser mujer, no es mejor pasar horas haciendo lo que hace en vez de estar hablando sobre su vestimenta, y añade que la sabiduría no impide subirse a una virtud mayor. Como ejemplo de esa afirmación, menciona que Santa Florentina, Santa Paula, Santa Brígida y otras santas estaban entregadas a los libros, y que además de saber latín, sabían muchas cosas más (según explica la escritora, no con el fin de presumir, sino por el mero deseo de saber y para tomar camino hacia Dios). Mogel finaliza el prólogo con tono humilde, pues pide que, si encuentran algo bueno en su obra, no digan que es de ella; y en cambio si encuentran algún error, se lo incriminen a ella. En resumen, a juzgar por el prólogo, se puede concluir que casi se presenta ante el lector pidiendo perdón por haberse atrevido a escribir un libro siendo mujer y da explicaciones por ser mujer estudiosa. Nos gustaría mencionar que la escritora, además de posicionarse en defensa de las mujeres estudiosas, muestra una clara concienciación a favor de cultivar las letras en euskera. Prueba de ello sería el fragmento titulado “Adigarria”, que quiere decir *Explicación*, donde anima a los lectores que se ejerciten en euskera, para que este salga adelante. Dedicó el libro a los jóvenes y a los agricultores, no hay más que recordar cuál es el título completo de ese *Ipuin Onak*: Cuentos buenos en los que los agricultores y jóvenes vascos encontrarán hermosas lecciones, para enderezar sus vidas. Asimismo, en la dedicatoria que le dirige a Don Víctor Munibe también explicita que ha escrito su obra para los jóvenes y los agricultores vascos. Siguiendo a Beldarrain (2010), nos gustaría subrayar que Mogel, al dirigir su obra a los lectores mencionados en las anteriores líneas, demuestra su preocupación social, la misma que mostraron los ilustrados de su época por extender la educación a las clases sociales más humildes. Esta decisión condicionó la elección y el tratamiento de los temas de las fábulas. La escritora mostró su intención de adaptar las fábulas de una manera fácil de entender. El libro tuvo buena recepción en su época, pero también años después de su primera publicación. Prueba de ello son las diferentes reediciones que ha tenido². No quisiéramos proseguir sin antes discutir sobre el lugar que Bizenta Mogel y su obra *Ipuin Onak* ocupan en la literatura vasca. Como hemos mencionado anteriormente, Mogel es pionera por varias razones, a saber: por ser la primera mujer que publicó en vasco, por dar a luz al primer libro de fábulas y por ser la autora de la primera obra infantil en euskera. No obstante, en cuanto a esta última

²Resulta realmente interesante el prólogo de la edición de 1912, realizado por el escritor Txomin Agirre (considerado como primer novelista en euskera). En ella, como menciona Olaziregi (2003: 214), desde un punto de vista feminista, podemos encontrar todas las pruebas sexistas que cualquiera desearía encontrar.

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

característica se refiere, nos parece oportuno realizar algunas matizaciones. Como indica Etxaniz (1997), en 1803 Juan Bautista Aguirre publicó un libro religioso en el cual explicita que va dirigido a los niños, pero desde un punto de vista literario, menciona que la obra de Mogel es la precursora. Aun así, no deja de detallar que, aunque este libro se haya incluido dentro de la LIJ, si realmente afiláramos la mirada, no tendríamos que tomarla como un trabajo literario. La razón para afirmar lo anterior, según Etxaniz, es que no fue la estética ni la belleza de la palabra lo que empujó a escribir Mogel y que elementos que son bastante moralistas y pedagógicos, los hizo aún más morales y correctos. Para finalizar su argumentación, recuerda que Juaristi y Kortazar (1994) mencionaron que lo clasificarían dentro de la tradición escrita, en la tradición escrita necesaria para construir la LIJ. Por otro lado, Beldarrain (2010) nos recuerda que tanto Iribar (editora literaria de una de las ediciones de la obra) como la investigadora Olaziregi subrayan la contribución de Mogel en las letras vascas. Asimismo, Álvarez (2015), al resumir las aportaciones de Mogel, retoma las palabras de Arrieta y nos recuerda que ella creó el primer material pedagógico para educar en euskera a los niños y a los (campesinos) no alfabetizados. No solo eso, nos recuerda que fue una referencia para las colecciones de fábulas que se publicaron posteriormente. Sea cual sea la interpretación que tomamos por válida, nos parece que lo citado anteriormente de ninguna manera puede servir como excusa para minusvalorar ni siquiera un ápice la importancia de Bizenta Mogel y su aportación a la literatura.

Aunque le hayamos dado mayor importancia a la obra *Ipuin Onak*, por ser el trabajo más conocido de la escritora (y porque el prólogo es muy interesante desde una perspectiva o lectura de género), este no es su único trabajo. Por un lado, fue autora de villancicos. Como menciona el crítico literario y escritor Jon Kortazar (s.f.), a principios del siglo XIX existe una institucionalización de creación y publicación de las Canciones de Navidad que se cantaban en la Catedral de Santiago de Bilbao. Su aparición tuvo una cierta continuidad en el tiempo y su autora más relevante es Bizenta Mogel (1782-1854), quien desde 1819 y hasta 1832 publicó casi anualmente los *Gabon kantak* (villancicos) correspondientes a cada año, exceptuando el trienio liberal (1820-1823). Altzibar (2008) añade que los *Gabon-kantak* o *villancicos* son los trabajos más personales y originales de Bizenta Mogel. Por otro lado, como indica Kaltzakorta (1992: 6), en el año 1820 tradujo al euskera y publicó la carta pastoral del arzobispo de España, realizada por el cardenal de Toledo Luis Borbón el 15 de mayo de 1820. Además, colaboró en la corrección de los textos del alavés José Pablo Ulibarri Galíndez.

4. Conociendo a Bizenta Mogel a través de obras literarias contemporáneas

En este apartado, analizaremos las diferentes propuestas que la escritora Arrieta ha realizado para dar a conocer la vida y obra de Mogel. Analizaremos dos obras, una dirigida a los primeros lectores y la otra dirigida a lectores de a partir de dieciséis años, para finalizar con el comentario sobre los talleres que organiza en torno a Mogel.

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

4.1. Bizenta txiki: Una niña diferente

Bizenta txiki (Denonartean, 2018), que en castellano significa pequeña Bizenta, es una obra de 27 páginas dirigida a lectores de más de 5 años, que muestra cómo fue la vida de Bizenta Mogel cuando era una niña. Contiene frases cortas y significativas imágenes que ayudan a los lectores a adentrarse en la historia. En la portada, las ilustraciones de Morente nos presentan a Mogel de niña, con la pluma en mano y escribiendo en su cuaderno. La pluma tiene especial relevancia en la obra y eso se denota en las ilustraciones, puesto que aparece asiduamente dentro de la obra misma y también en la contraportada, en la guarda volante, en la contraguada y en la guarda posterior. Es una especie de *leit motiv* que nos evoca constantemente a la escritura. El título del libro anticipa al lector lo que en ella se va a encontrar: a la pequeña Bizenta, concretamente desde que deja su pueblo natal (Azkoitia) hasta que se casa y posteriormente se marcha a Abando (Bilbao) para seguir trabajando, escribiendo y estudiando. Al principio de la obra, el lector puede ver a una madre con sus cuatro hijos menores que, tras la muerte del padre, se trasladan a vivir a Markina, donde vive su tío. Las ilustraciones muestran unos niños con semblante triste y cabizbajos, al igual que la madre, que muestra signos de cansancio, un rostro pálido y con ojeras pronunciadas. Una vez en Markina, el narrador omnisciente relata en tercera persona cómo es la formación de la protagonista junto a su tío. Se nos presenta a una Bizenta curiosa, lista y con gran capacidad para aprender. Nos encontramos a una niña que pregunta constantemente a su tío y manifiesta su intenso deseo de aprender más allá de lo que le enseñan. Prueba de ello son las imágenes donde aparece el hermano estudiando junto a su tío y vemos cómo Bizenta se asoma con curiosidad a la mesa donde estudia el hermano. Asimismo, es de destacar la imagen donde se ve cómo la niña va detrás de su tío formulando preguntas y este refunfuña ante las constantes preguntas de su sobrina. Al lado de esa misma imagen aparece un campesino sacando a la fuerza a su mula, imagen que puede ser, a nuestro parecer, una metáfora de la situación de Bizenta: ella, como dice el dicho, *más terca que una mula*, sacando respuestas y saberes a su tío a la fuerza, ante la ausencia de escuelas para chicas³. Ante el constante interés de la pequeña por aprender, el tío comienza a darle clases. Gracias a ello, Bizenta pudo leer muchos libros durante su infancia, pero se dio cuenta que todos los libros estaban en latín, en castellano o en francés y se preguntó por qué no había libros en euskera. En consecuencia, y queriendo suplir ese vacío, se puso a escribir un libro para niños en euskera (el primero en euskera dirigido al lector joven), convirtiéndose así en la primera mujer en publicar en euskera, con tan solo 22 años. Ese mismo año, como cuenta el narrador, murió su tío, pero ella, pluma en mano, continuó con el trabajo de su tío, con ayuda de un chico bilbaíno

³Nos parece interesante mencionar que en la obra que escribió su tío Juan Antonio, *Peru Abarca*, aparece un niño (Txomintxu) estudioso, bibliófilo y aficionado a los cuentos, que traduce cuentos al euskera, y narra un cuento de un cura. Podemos relacionar al cura con el mismo Juan Antonio, y al niño en cambio, con Bizenta Mogel.

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

llamado Eleuterio Basozabal, con quien se casó. Su casamiento, sin embargo, no supuso ningún impedimento para que Bizenta siguiera trabajando, escribiendo y estudiando.

La obra de Arrieta, con ayuda de las ilustraciones de Enrique Morente, además de acercarnos a la vida de Bizenta Mogel, nos adentra en el contexto sociopolítico en el que vivió. Una época oscura, puesto que, como menciona el narrador, el pueblo estaba en guerra y había mucha hambruna. La época queda reflejada también en la vestimenta de los personajes, en los medios de transporte (por ejemplo, la calesa), en los elementos del interior de la casa como el candil o los candelabros para hacer luz, el fogón, la pluma y el tintero para escribir etcétera. Asimismo, y desde una perspectiva de género, podemos intuir el papel de la mujer en aquella época, puesto que en la obra el lector informa de la ausencia de escuelas para mujeres. Las mujeres adultas que aparecen en la obra se dedican a cocinar o a coser, pero no a estudiar y formarse académicamente. Cabe destacar la intertextualidad existente en la obra, puesto que hay varias referencias a autores clásicos de la literatura universal, incluso alusiones a obras de Bizenta Mogel. En las ilustraciones de la página 11 podemos ver que Bizenta está estudiando y tiene varios libros en el suelo. Dos de ellos (con claros signos de haber sido utilizados o leídos por la niña) no son otros que los libros de Virgilio y Esopo. La escritora utilizó las fábulas de este último para crear su primera obra titulada *Ipuin onak*, obra que aparece en las ilustraciones de la página 22. Asimismo, en la página 27 podemos ver que a Bizenta se le ha caído una hoja al suelo y en ella se puede leer *Gabon Kantak. Abandon 1819* (que en castellano lo traduciríamos por *Villancicos. En Abando 1819*). Como hemos mencionado en el apartado dedicado a las obras de Mogel, ella escribió y publicó algunos villancicos desde 1819 y hasta 1832, luego podemos afirmar que la escritora Arrieta ha realizado un pequeño guiño a otra de las obras de Mogel. No quisiera acabar el comentario de esta obra sin antes mencionar la importancia que ciertos elementos para iluminar como el candelabro, el farol o la palmatoria tienen en este relato (elementos que están siempre encendidas en la obra). Todas ellas crean luz, y ésta se pudiera entender como metáfora de la sabiduría, de la luz de la razón. No es casualidad que la siguiente obra de Arrieta que vamos a comentar, que también habla sobre Bizenta Mogel, se titule *La hija de las luces*.

5. La hija de las luces: Una mujer fruto de la ilustración

La hija de las luces (Cenlit, 2016), fue publicada originalmente en euskera, primero en autoedición, el 2014 y un año más tarde reeditada por la editorial Denonartean, bajo el título de *Argiaren alaba*. La versión original obtuvo el Premio Euskadi del 2015. La crítica mencionó que no es un libro de historia pero que cuenta la historia; que no es precisamente una biografía pero que narra la vida de la escritora; que no es un ensayo propiamente dicho, pero que presenta metaliteratura y una profunda investigación. Además, la crítica destacó la propiedad del lenguaje y la elegancia con la que lo utiliza. Rojo (2014), en la crítica que escribe sobre la obra, lo define como libro original y confirma las cualidades positivas antes mencionadas. La obra, que contiene unas 160 páginas y está dirigida a lectores de a partir de 16 años, narra la vida de Bizenta Mogel

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

partiendo de la actualidad y a través de las peripecias de una niña de hoy en día. La protagonista es Mirari, una niña de 17 años que, aunque vive en Estados Unidos, viaja al País Vasco para pasar el verano de 2013 en Marquina-Jeméin con su tía Amaia. Ambas irán recopilando información sobre la escritora que creció allí mismo (Mogel), para poder crear una ficción basada en los datos reales. Planteada en dos planos narrativos, por un lado, se nos ofrece la vida de Mogel, y por otro, la crónica de la investigación que la autora ha realizado para completar la obra, también ficcionada. Como reconoce la propia autora (Oizmendi telebista, 2015 apud Olaziregi y Urzelai, 2018) cuando comenzó a escribir el libro tenía en mente hacer algo parecido a lo que hizo el escritor noruego Jostein Gaarder en su obra *El Mundo de Sofía* (1991). En la novela, destaca la amplia contextualización socio-histórica-cultural que Arrieta realiza de la compleja época que le tocó vivir a Bizenta. Se menciona la influencia de la Ilustración, la Guerra de la Convención, la Guerra del Rosellón, las Guerras Napoleónicas o la Primera Guerra Carlista, entre otros. Junto a ellos, también se hace mención de los personajes ilustres coetáneos, como Luis XVI de Francia, los miembros de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País liderados por Xabier María Munibe (Conde de Peñafloreda), Wilhem Humboldt, el apologista Pablo Astarloa, Fernando VII y su hija Isabel II de Borbón, Carlos V, María Cristina, Tomás Zumalakarregi, Mozart, Beethoven, Jane Austen, Vargas Ponce o el escritor Eusebio M^a Azkue, por citar algunos.

Quizá lo que más diferencia esta obra de la anterior mencionada (*Bizenta txiki*) es que en *La hija de las luces* Arrieta ha optado por dar a conocer una mayor parte de la vida de Mogel, puesto que en la primera llega hasta la época en que se casa (1817) y se traslada a Bilbao, mientras que la segunda abarca el período que vivió hasta que murió (1854). El contexto sociopolítico también se muestra con más detalle, como cabe esperar, puesto que la autora, al dirigirse a un lector de una edad más avanzada que en la primera, ha dispuesto de más páginas para escribir su obra. Como indica Gurrutxaga (2018: 249-251), hay varios juegos de espejo en el libro. Por un lado, la novela confronta a Mirari del siglo XXI y a Bizenta de principios del siglo XIX. Por otro lado, la tía también es un personaje importante, pues como dice Mirari, es una mujer tan excéntrica como libre. Bizenta también tenía un tío importante, el conocido escritor Juan Antonio Mogel. Podemos decir que ambos son partícipes y cómplices del proceso de aprendizaje de sus respectivas sobrinas. Asimismo, la obra hace una pequeña comparación entre Jane Austen y Bizenta Mogel, puntualizando que, gracias a los libros y sus escritos, ambas fueron mujeres listas que supieron escapar del corsé que les imponía la época. Desde una perspectiva de género, son interesantes las páginas 145 y 146. Mirari y su tía hablan sobre el porqué del casamiento de Mogel. Mencionan que las mujeres de su tiempo solían tener 5 hijos, pero que la escritora no tuvo ninguno. Tía y sobrina opinan que actuó bien al casarse y no tener descendencia, ya que ello le permitió que la sociedad le dejara en paz (por ser una mujer casada con un hombre respetado) y pudo seguir con sus trabajos. Esto último menciona Olaziregi en su trabajo, opinión a la que hace referencia Mirari en este mismo libro. Olaziregi (2003: 209-210) nos recuerda que en Mogel se reunieron varias condiciones favorables: buena situación económica familiar, fascinación por la Ilustración,

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

matrimonio tardío y haber renunciado a la maternidad; y opina que ello le ayudó a seguir publicando.

Próximo a la autoficción, el texto incorpora las técnicas de diversos géneros narrativos, además de reflexiones metanarrativas. Por citar algunos ejemplos, al principio del libro el lector puede ver el árbol genealógico de los Mogel. En cambio, en el apartado del análisis grafológico, se realiza el análisis de la escritura de Bizenta Mogel, y más adelante, se examina la caligrafía de Eleuterio Basozabal. En estos apartados se nos indica que la información ha sido tomada de Iruñe Ibarra, profesora de la UPV/EHU. También se mencionan otras investigaciones en torno a Mogel, como la tesis doctoral de Josune Beldarrain o la investigación de la profesora Marijose Olaziregi de la UPV/EHU. El libro se completa, además, con el “taller-charla-performance” que la protagonista Mirari y su tía Amaia realizan en torno a Bizenta Mogel. Tras crear un decálogo con 10 cajas, ambas van insertando en ellas, a medida que avanza la obra, enseres como un candil, unas abarcas, una pluma, tinta, una trenza, una peonza, un rosario, un bisturí, hierbas medicinales o versos escritos.

6. Talleres que organiza Yolanda Arrieta

Arrieta ha realizado numerosos talleres en torno a Bizenta Mogel, con lectores de distintas edades. En ellas, su objetivo es acercar la vida y obra de la escritora, pero también adentrarnos en la época que vivió. Al final del apartado anterior hemos mencionado que en la obra *La hija de las luces* dos personajes van organizando conjuntamente el taller sobre la autora de *Ipuin Onak*, y ese taller que se menciona en el plano ficcional ha sido llevado a la realidad por Arrieta varias veces. En ellas, la autora suele utilizar varios objetos que evocan al contexto social y al acto de escritura, como pueden ser las candelas, la pluma, el tintero, los papiros etcétera. Además, combina la explicación con la investigación y la búsqueda de información, el estudio y el juego. Con ayuda de la literatura o sin ella, mezclando teatro e investigación, performance y otras artes, haciendo partícipes del aprendizaje a los destinatarios de los talleres, Arrieta nos muestra diferentes maneras de adentrarnos en la vida de Mogel.

7. Conclusiones

La mayoría de los libros de historia están predominado por hombres, ya que, por el mero hecho de ser mujeres, muchas no han adquirido la merecida reputación; y en consecuencia, tanto sus trabajos como sus luchas han quedado olvidadas en el anonimato. Por ello, nos parece de vital importancia recuperar a esas mujeres desatendidas por la historia. Como menciona la escritora Arrieta (2016) hay que revisar la Historia, pues como cita en el libro *La hija de las luces*, “porque la tradición, si algo ha de ser, ha de ser algo vivo que debe ser sacudido, visto, analizado y revisado sin interrupción” (pág. 151). Nosotras defendemos que dicha revisión del pasado necesariamente tiene que realizarse

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

desde una perspectiva de género. Asimismo, nos parece que Bizenta Mogel merece una mayor atención, puesto que como mencionan Olaziregi y Urzelai (2018), ella quebró la tradición androcéntrica que reinaba en la literatura vasca. Como hemos defendido a lo largo de este trabajo, fue una escritora pionera, que rompiendo con lo que la sociedad esperaba de ella como mujer, y luchando desde varios bordes (siendo vasco parlante, mujer, dirigirse al lector joven, etc.), estableció varios hitos en la literatura vasca: fue la primera mujer que publicó en vasco, autora de la primera obra infantil en vasco y primera persona que publicó un libro de fábulas en euskera. Por último, quisiéramos mencionar que como bien nos demuestra la escritora Yolanda Arrieta, es posible, a través de la literatura, acercar la vida y obra de autoras que se sitúan lejos del contexto actual. De esta manera, las obras aquí comentadas son una magnífica herramienta para conocer a Mogel, a la vez que ofrecen al lector una lectura atractiva y placentera.

Referencias bibliográficas

- Altzibar, X. (1982). Bizenta Antonia Mogelen biziaz eta lanaz zenbait argibide. *Euskera*, XXVII (2. aldia), 457-494.
- Altzibar, X. (2008). Bizenta Mogelen gabon kantak eta 1828ko bertsoak. *Bidebarrieta*, 19, 25-104.
- Alvarez, A. (2005). Euskal emakume idazleen lekua literaturaren historian. Dorrearen arrakalak agerian uzten. *Jakin*, 148, 37-75.
- Alvarez, A. (17 de mayo de 2015). Jostuna klasikoak harilkatzen. *Argia*.
- Arrieta, Y. (6 de noviembre de 2020). Atzekoz aurrera. Yolanda Arrieta. Idazlea / Entrevistada por Iker Tubia. *Berria*.
- Arrieta, Y. (2014). *Argiaren alaba*. Autoedición.
- Arrieta, Y. (2016). *La hija de las luces*. F. Rey & U. Rey (trad.). Berriozar: Cénlit.
- Arrieta, Y. (24 de junio de 2016). Bizenta Moglek emakume argia zela erakutsi zien guztiei / Entrevistada por Virginia Enebral. *El Correo*.
- Arrieta, Y. & Morente, E. (il.) (2018). *Bizenta txiki*. Berriozar: Denonartean.
- Beldarrain, J. (2010). *Alegia klasikoak euskaraz: Isopeteko, La Fontaineren eta Samaniegoren alegien berridazketen azterketa* (tesis doctoral). UPV/EHU.
- Etxaniz, X. (1997). *Euskal Haur eta Gazte Literaturaren Historia*. Iruñea: Pamiela.
- Fernandez, J. J. (10 de octubre de 1998). Irakurketak eta patroiak (II). *Kritiken Hemeroteka*.

El presente texto corresponde a la versión previa a la publicación del capítulo de libro que se especifica a continuación:

Urzelai Vicente, Ainhoa (2021). Escribir desde los márgenes. Autoras que escriben sobre escritoras. In Caterina Duraccio (ed.). *Escritoras y fronteras geosimbólicas* (pp. 395-410). Dykinson. ISBN: [9788413775821](https://doi.org/10.1007/9788413775821).

Gurrutxaga, A. (2018). Bi protagonista argiarentzat: Yolanda Arrietaren Argiaren alaba / Dúas protagonistas para a luz: *La hija de las luces* (2016), de Yolanda Arrieta. En B. A. Roig; I. Soto & M. Neira (Eds.), *As mulleres como axentes literarios na lix do século XXI* (245-261). Vigo: Xerais.

Juaristi, J. & Kortazar, J. (15 de abril de 1994). En las Jornadas “Herrien (kultur) Europa: Ahots eta Forma. Literatura Eskozian, Galesen, Irlandan eta Euskal Herrian”. Gasteiz.

Kaltzakorta, X. (1982). *Bizenta Mogel eta Elgezabal (1782-1854)*. Gasteiz: Eusko Jaurkitza.

Kortazar, J. (s.f.). Gabon kantak. *Bilbaopedia*.

Landa, M. (23 de octubre de 2003). Mariasun Landa: Haur eta gazte literatura onak ez du heldua aspertzen. *Habe Ikasbil*.

Olaziregi, M. J. (2003). Bizenta Mogel (1782-1854), edo euskal tradizio literario androzentrikoa pitzatu zenekoa. En Euskaltzaindia, *Euskal Gramatikari eta literaturari buruzko Jardunaldiak XXI. mendearen atarian* (I-II), Vol. 2, 203-221.

Olaziregi, M. J. & Urzelai, A. (2018). Con voz de mujer: última Literatura Infantil y Juvenil en euskera. En B. A. Roig, I. Soto & M. Neira (Eds.), *As mulleres como axentes literarios na lix do século XXI* (123-139). Vigo: Xerais.

Rojo, J. (18 de octubre de 2014). Eleberriaren sukaldea, *El Correo*.